

La lozanía de la invención melódica de Haydn —escribe la "Süddeutsche Zeitung"— "apenas cesa en la ópera, compuesta de 31 números, ni en la línea sencilla de las arias ni en las formas más pretenciosas. Haydn sabía dar un preciso contorno musi-

cal a las situaciones escénicas. Indudablemente con "Le Pescatrici" el Cuvilliestheater ha añadido una perla a su repertorio.

(Reproducido de la revista *Noticias Culturales Alemanas*, Febrero de 1967).

## NECROLOGIAS

### Adolfo Allende Sarón (1892 - 1966)

Una rica herencia social artística condiciona la personalidad de Adolfo Allende, cuya muerte lamenta el país. Nacido en el seno de una familia de intelectuales y músicos, de su padre Juan Rafael, el sardónico y folklórico "Pequén" de la prensa satírica, heredó el espíritu vivo y la imaginación literaria, que vació en sus simpáticos ensayos aparecidos en la *Revista de la Sociedad de Escritores*. Con gracia volcó en sus artículos los recuerdos de la época de su juventud; los tiempos en que agonizaba el filarmónico siglo XIX, en las tertulias mutualistas, al compás de los "Lanceros Chilenos" del maestro Zubicueta y de los valeses de Lucero.

Dotado de conocimientos musicales sólidos adquiridos en la frecuentación de las aulas del Conservatorio Nacional de Música, en la cátedra de piano, armonía y composición, se dedicó a la enseñanza, impartiendo docencia en los liceos de la capital, y sobre todo, en las escuelas normales, donde dejó la profunda huella de su labor esmerada y renovadora. Agregó en sus clases al repertorio manido de los textos al uso, obras de calidad y supo cubrir en sus lecciones la gama de la historia de la música, con anticipación reveladora de los tiempos actuales.

Fino crítico musical, lo fue por años en el diario *La Nación*, y sus crónicas demues-

tran que además del tratamiento científico de las materias, del acertado juicio sobre personalidades y la calidad de los conciertos y recitales, sabía premiar y enaltecer a sus cultores, en sus artículos en que los hechos están envueltos en un fino ropaje expresivo.

Adolfo Allende conocía profundamente el desarrollo musical de Chile, y buscó con pupila original las manifestaciones folklóricas características de nuestro pueblo. Fue tal vez uno de los primeros que redujo a pentagrama las danzas de chinos de Andacollo y de los santuarios del Norte Chico.

Pero, por sobre su labor de escritor, de crítico musical y de maestro, está el compositor. Adolfo Allende es el autor de una de las más auténticas colecciones de cantos escolares. Su libro *Talagante*, escrito sobre los delicados versos de Daniel de la Vega, ilustrado por Vicente Bianchi, contiene una serie de refinadas canciones para piano y canto, en que el alma romántica de su íntimo ser, extrovertido y huraño a veces, emerge a la superficie trayendo el ensueño poético de su mundo interior, rico y apasionado. Son clásicas en nuestra literatura musical *El Yugo*, *Pregón*, *El Chuncho*, que prolongan en el eterno presente de la creación su personalidad.

E. P. S.

### Palabras para Hans Loewe

Aún nos sobrecoge el recuerdo de su último concierto. Fue la Rapsodia para violoncello y orquesta "Schelomo" de Bloch, acompañado por la Orquesta Filarmónica Municipal a la cual pertenecía. Posteriormente participó en escasas actuaciones de cámara, las cuales apenas pudo físicamente resistir. Era una sombra de sí mismo impulsada por la voluntad inquebrantable de ser músico hasta el fin... valeroso gesto de gladiador sentenciado.

Es imposible para mí olvidar la primera vez que lo escuché, una tarde de 1945, en el mismo Teatro Municipal y con la misma obra que por extraño destino resultó ser la

tarjeta de presentación de un gran artista y su canto del cisne. Durante el transcurso de estos años, Hans Loewe, el intérprete con rostro y alma de niño, construye la escurridiza meta de una perfección constante, sin concesiones para él o para los demás, siempre con dignidad. Ahora nos queda el sabor amargo de la victoria que exigió un precio desproporcional y es difícil aceptar este hecho con resignación.

Quisiera fervientemente configurar los múltiples aspectos que jugaron un papel importante en la vida artística de Hans Loewe, pero las palabras son insuficientes o la huella es demasiado profunda para resumirla.